



Director: ALEJANDRO NIETO

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Publicación

Semanal

Ilustrada



Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre
 " En el resto de España, 2,50 "
 " En el extranjero, 3 "

Precio: 20 céntimos

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: A subio*, por Fernando Segura — *Idilio de mármol*, por José María Aguirre y Escalante. — *Cinematógrafo de la actualidad. Retablo de Maese Pedro*, por Ginés de Pasamonte. — *En el valle*, por Matica — *Escenas de la vida: Agua de verano*, por Federico Trujillo de Miranda. — *Al pie de la montaña*, por F. Basoa Marsella. — *Crónicas de teatro*, por Francisco Arpide. — *La vida cómica. Los célebres. Miscelánea.*

GRABADOS: *Album de la Montaña.*

CRÓNICA

A SUBIO

En los días crudos del invierno, cuando los chaparrones se suceden, cuando graniza ó cuando nieva, los portales son un refugio. No lo serían para muchos que los han considerado como una ampliación de su propia vivienda, si se estableciese en ellos, en todos ellos, aquel servicio de porteros que «se iba» á exigir á todos los propietarios, y menos si también por acá se considerase á estos modestos vigilantes funcionarios públicos—consideración que acaso traiga ciertas consecuencias, como la obligación de los porteros de uniformarse y de asistir á los entierros de los altos funcionarios del Estado—. Los portales son un refugio, decimos, como lo son las tiendas. ¿Habéis visto, lectores, qué afición hay por acá á estarse de tertulia en los comercios? A veces va un comprador á entrar en un establecimiento y gana le da de preguntar desde la puerta, al ver á tanta gente: «¿Qué es el mitin? ¿Republicano ó socialista?» Ya sucede, y con frecuencia, que las señoras, al ver á tantos sujetos en pleno debate, ó en actitud contemplativa, retroceden desde la misma puerta y dejan la compra para otro día, ó se van á otro lado, á otra tienda menos constitucional, donde no haya sistema parlamentario, donde reine el absolutismo. Las tertulias y las Cortes hacen el mismo beneficio á las tiendas y á las naciones.

El que no tiene la suerte de contar con la buena amistad del dueño de un comercio establecido en una calle céntrica, ¿qué hará, si no halla cosa mayor en que ocuparse? ¿Qué hará en los días fríos, en los días de lluvia, ó de granizo, ó de nieve, ó de viento? No todos los ciudadanos son barberos. Si lo fueran, ya tendrían una distracción: la guitarra ó la bandurria, porque lo cierto es que no se concibe á un joven que rape barbas y que pele á máquina, que no ejercite su pulso en los mencionados instrumentos. Lo de la afición á leer, tómesese como una creación de la fantasía popular, pues con el vistazo dado á los periódicos, basta para el día en cuanto á esta noble ocupación del espíritu. Ya hay quien entra en las bibliotecas públicas y al preguntarle el encargado qué libro quiere, responde: «Uno que tenga muchas láminas». «Muchos santos» decíamos en nuestra infancia; y hasta de los libros donde aparecían los mismísimos demonios pintados por alguien que si no los vió pensaba verlos, decíamos que tenían «muchos santos».

¿Y qué otro entretenimiento que no sea la música, el naípe, la lectura ó la conversación puede haber para un desocupado en los días invernales? El capicúa se recomienda también como anestésico, para perder la noción de la existencia. Creemos firmemente que el capicúa posee todas las condiciones del cloroformo. A quien se ha pasado tres horas en un café jugando al

dominó, ya se le puede hacer una operación quirúrgica, incluso la trepanación. No la siente.

El «refugium peccatorum» —porque cuando se anda por la calle «á la que salta» no se suele estar en gracia de Dios—; el refugio de los pecadores y pescadores—entre éstos abundan más cada día los de gangas—tiene que ser el portal, cuando no hay otro medio fácil de ponerse «á subio». A los cafés no todos pueden ir, porque si la concurrencia á las tiendas de mucha tertulia recuerda la cola de las taquillas, y la asistencia á los gabinetes de lectura recuerda—¡horror!—la pluma, la entrada á los cafés puede traer á la memoria el consabido pico, y ya suele haber mozos encargados de recordársele al que llega. Los portales ofrecen varias ventajas. Primera: las raciones de vista no se cobran, mientras que en cafés y restaurantes se cobran algunas menos substanciosas. Segunda: no se causa más daño al comercio que uno, es á saber, que la aglomeración de público en un portal puede dificultar el acceso de algún pedigueño que lleva una cuenta, y esto siempre irá en beneficio del inquilino. Y tercera, la mejor de todas: si el portal es de esos que sirven para la exposición de sus trabajos á los fotógrafos, hay distracción amena, conversación animada y murmuración por todo lo alto, sazónada con un poquito de injuria y calumnia.

Alguno de los lectores ¿no ha tenido nunca su retrato en un portal? Feliz él, y feliz ella, si es lectora. Felices, porque no habrán tenido ocasión de conocer prácticamente en qué consistían los autos aquellos preparados por la Inquisición. Un individuo algo conocido y «estimado», de esos á quienes se elogiará irremisiblemente cuando su esquila mortuoria aparezca en los periódicos, puede ser quemado en efígie si exhibe en un portal su más ó menos gentil figura. Se dirá de él, cuando llueve, ó sea cuando acuden á la exposición fotográfica muchos visitantes, que ha hecho todo lo malo que ha podido hacer. Si es rico, se contará algo de cómo hizo su fortuna; si es pobre, se dirá que es un vicioso, un presumido, un hambrón y que no tiene dónde caerse muerto, por lo que se decidirá no herirle mortalmente por el momento; si es hombre de buen humor, se contará que es un perdido, y si tiene talento, se dirá de él que está loco. Y ¡ay de ella si es mujer! La más virtuosa, la más pura, la más buena, una vez exhibida en una galería de retratos, corre el peligro de que alguien la vea y le diga á un amigo cualquier tontería algo deprimente, aprovechando la ausencia de padres, esposos ó hermanos. Por lo menos, un deseo poco fino se expresará ante un rostro encantador, y le será comunicado inmediatamente á los camaradas. Como les será dicho, á veces, cerrando el puño ante el cristal: «¡A ese que está ahí, á ese, de buena gana le borraba un ojo!» Ante los retratos de los amigos, de los conocidos, de los paisanos, ¡cuántas veces brotan á raudales las malas intenciones! Eso que llaman «el pecado de pensamiento» tiene en los portales de los fotógrafos una de sus principales guaridas. Y, francamente, á nosotros no nos resultaría muy grato el permanecer, aunque fuera en efígie, horas y horas en un portal ante los maldicientes. La reproducción del rostro que nos pertenece, y que es precisamente el único de que por ahora dispo-

nemos—¡habiendo como hay tantos sujetos que tienen dos caras!—debe hacerse para ponerla á la disposición de aquellas personas que nos aman y que desean recordarnos de vez en cuando, con casi todas nuestras señales y con casi todos nuestros pelos, pues que no es fácil sacar en la fotografía los del occipucio. Pero ¡entregar á las multitudes nuestras fisonomías para que hagan con ellas lo que gusten! ¡Dejar que se nos convierta en inmóviles porteros, adosados al muro de un portal, con los ojos fijos, contemplando friamente á los que pasan y á los que se detienen! Eso es un poco arriesgado: ojos que no ven, corazón que no siente, dice el refrán. Mas lo que en los portales se dice, ante estos ojos nuestros reproducidos en la cartulina, puede llegar á herirnos en el corazón, después de haber venido, de boca en boca, hasta nuestros oídos... Quienes tengan su retrato en esas exposiciones fotográficas, por muy bellas y virtuosas que sean las damas; por muy inteligentes, por muy guapos, por muy elegantes, por muy estimados y admirados que sean los caballeros; quienes aparezcan fotografiados en los portales, ¡que se echen á temblar en cuanto venga el tiempo crudo, porque muchos desocupados que no tienen sitio mejor donde matar sus ocios y librarse de los fríos y de las humedades, en los portales se meten, y allí establecen servicios especiales de disección de honras y de famas, y también cátedras de anatomía comparada, en las que suele resultar que la más bella mujer y el mejor mozo se parecen á cualquier ejemplar de parque zoológico!

Hay que buscar otros refugios para los días de lluvia. Las tiendas y los portales están mejor sin desocupados, sobre todo cuando en un portal se forma una guardia de esas que no es, ni mucho menos, un zaganete de alabarderos...

FERNANDO SEGURA

IDILIO DE MÁRMOL

En un rincón de la ojival crujía,
que tiñe el polvo y que la edad cuarteá,
herido por la luz del medio día
el mármol de un sarcófago argentea.

De una fenestra el vidrio polvoriento
la luz entibia y su fulgor amansa,
luz que baña un semblante macilento
que en un lecho de pórfido descansa.

Imagen de un guerrero enflaquecido
por las rudezas de una edad bravía,
en el blanco sarcófago tendido
bajo el dosel de la ojival crujía.

La varonil cabeza recostada
entre las plumas del rizado almete
y la cruz de la espada
asida con el férreo guantelete.

Remeda la montante toledana,
esa que el puño convulsivo aprieta,
la que tiñó de sangre mahometana
los blancos alminares de Damieta.

Mezclóse á la guerrera muchedumbre
que condujo San Luis á la pelea
del rojo sol bajo la viva lumbre
que en las aguas del Nilo centellea.

Buscan los yertos ojos del cruzado
junto al hastial que la humedad tapiza
el rostro de una dama recostado
de triste gesto y cabellera riza.

Duerme la dama, resignada duerme;
serena se entregó al eterno sueño,
como pálida flor se entrega inerme
al azote del céfiro agosteño.

Como genio del mal que aciago flota
sobre un nido de amor y de ventura,
al capitel de una columna rota
asómase grotesca catadura:

un sátiro espantoso, de faz seca,
de sonrisa diabólica y forzada,
gesto procaz, insultadora mueca,
risa de histrión en boca desdentada.

Contemplando la faz descaecida
de la dama, sonrío la careta...
¡ay, si volviera á circular la vida
por esa mano que la espada aprieta!...

Parece que aquel trasgo se alborozaba
yerto al mirar el ondulado seno...
¡imagen de la envidia, ríe y goza
al ver segado el bienestar ajeno!

El guerrero de mármol, en su lecho,
la vista vuelve á la marmórea dama,
cual si en el fondo inerte de su pecho
aún centellease del amor la llama.

Parece que en las venas de alabastro
bulle la sangre joven y caliente,
que la vida al huir marcó su rastro
en ojos yertos y en helada frente.

Y la pálida luz que entra indecisa,
velada por los vidrios de colores,
va marcando en su labio una sonrisa,
torpe disfraz de indómitos dolores.

No interrumpió la muerte rencorosa
el dulce idilio de sus tristes presos,
pues quizá en las honduras de esa fosa
se abrazarán sus descarnados huesos.

Inútil es la emponzoñada zumba
del trasgo ruín de la columna rota:
eterno es el amor, no tiene tumba,
brota en la vida y en la muerte brota.

Y por eso el cincel desconocido
no imprimió en su labor huellas de muerte:
hizo el grupo amoroso adormecido
esperando que un día se despierte.

JOSÉ MARÍA AGUIRRE Y ESCALANTE

Cinematógrafo de la actualidad

Película carnavalesca

La película de esta semana es abigarrada, pintada con todos los colores del iris... y algunos más. Por ella desfilan comparsas y antifaces, mascaritas insinuantes y mascarones grotescos; serpentinas y bailes, tunas y confetti... toda la *mise en scène* del Carnaval, del viejo verde que, cargado de años, tiene humor todavía para ensordecer al mundo durante tres días con carcajadas, vales, trompetones, orquestas y voces chillonas de máscaras que «embroman» á los conocidos.

Del Carnaval á la Cuaresma. Buen salto. Del campo de la algazara y la concupiscencia, al del recogimiento y la mortificación... Es un símbolo del eterno movimiento de las almas, que oscilan como un péndulo entre esos dos puntos extremos, el placer y la penitencia, la sensualidad y el misticismo. De esa oscilación sólo se libran los ascetas, fijos en el extremo del bien, y los malvados, clavados en el del mal... Los demás, el «vulgo de las almas» sigue siempre yendo y viniendo entre esos dos puntos, sujeto á ese vaivén misterioso que

hizo pensar á Alfredo de Musset que su alma estaba solicitada á la par por un ángel y por una bestia...

La película de esta semana, no obstante ser semana de Carnaval, no es alegre. Cierta que se ven en ella máscaras, colores, comparsas y confetti; pero se ven á la luz de los relámpagos, bajo unos charrones épicos y entre el soplo de vientos helados. Y el agua, el fuego y el aire, aunque son tres de los cuatro elementos, no son *elementos* precisamente indispensables para el Carnaval.



RETABLO DE MAESE PEDRO

EL HOMBRE LUMINOSO

La fiebre del anuncio crece. Todo el que tiene algo que vender busca la manera más llamativa, más ruidosa ó más original de hacer saber que lo tiene. Que lo tiene en venta, por supuesto.

Aquello de que «el buen paño en el arca se vende», que era un axioma para nuestros candorosos abuelos, no lo cree hoy nadie; eso aparte de que entre nosotros no se vende el buen paño ni en el arca ni fuera, porque aquí no *circula* más paño que el catalán, que es muy malo.

Ello es que todo el mundo se anuncia, porque la competencia lo hace imprescindible, y que se buscan maneras originales de llamar la atención del público sobre tal ó cual producto. La última novedad en esta materia es *el hombre luminoso*, que está llamando la atención en Londres.

Hace pocos días, un joven bien vestido estaba en una de las calles de la capital inglesa, cuando de repente se vieron salir de su abrigo rayos de luz; esto llamó la atención de los transeúntes, los cuales se fijaron y vieron que se trataba de letras, las cuales, una vez reunidas, formaban el anuncio de una casa comercial.

El procedimiento es original, y, prescindiendo de los resultados que dé á la casa anunciadora, señala un progreso en ciertas manifestaciones «pasionales» de la humanidad. Ver á un prójimo echando chispas es cosa corriente. En adelante, si se generaliza ese nuevo procedimiento de anunciar, veremos por ahí muchos sujetos que irán, no ya echando chispas, sino echando rayos (de luz).

Todo es progresar. Hasta ahora se empleaban generalmente los anuncios en las esquinas, esto es, los anuncios fijos, los anuncios sujetos. Ahora, además de los anuncios sujetos, se emplean los sujetos-anuncios.

Estos, portadores de letreros luminosos, harán gran papel en el mundo. Por lo menos, nadie podrá negarles que son *los hombres de letras que más brillan*.

GINÉS DE PASAMONTE



EN EL VALLE

X

Jardín de mis horas tristes
y de mis tristes amores;
jardín florido en que siempre
iguardé más penas que flores!
En ese rincón de hiedra
tan dorado por el sol,

hace ya tiempo que vive
una rara tradición,
que cuentan las verdes hojas
y que también cuento yo.

XI

—Oid un momento, buen hombre,
¿habéis visto por aquí
á una niña que saltaba
con risas de querubín?

—He visto pasar, poco hace,
á una niña por aquí,
pero no pasó saltando,
ni sus risas pude oír.

—Es que en el bosque cercano,
al jurarla yo mi amor,
se ha marchado con mil burlas
hiriéndome el corazón.

—Pues de burlarse ha dejado
en cuanto sola se vió.

—¡Niña, niña, ven, espera,
que la burla se acabó!

XII

Eres tú, niña del valle,
la más hermosa esperanza,
el más bendito consuelo
y la ventura más alta...
Palida luz que no miran
más que los tristes del alma,
cuando su amor solitario
de su tristeza les habla...
Atardecer del otoño,
que con secretas baladas
de suave música llena
cielo, paisaje y montaña...
y dulcísima alegría,
que ricos tesoros guarda
de ternuras infinitas
y de caricias sagradas...

XIII

Por un sendero camino
lentamente hacia mi casa,
en silencio queda el valle
y dormida llevo el alma.
La voz de la niña escucho
que, cantando una balada,
desde su balcón me dice
lo que de cerca se calla.
«¡Alegrías y dolores
á mi corazón aguardan!»
Así empieza, y jamás oigo
en sus cantares la causa
del dolor que se figura,
ni de la dicha esperada.
«¡Alegrías y dolores!...»
El eco de las montañas
la canción va repitiendo
por todas las hondonadas.

XIV

Todo el valle se ha dormido,
con el valle yo me duermo
y hasta la voz de las plantas
se percibe en este sueño.
Todo es amor. Las palabras
de las rosas son: te quiero,
las del laurel: te acompaño,
las del roble: te definiendo.
De las montañas tranquilas
¡armonía! dice el eco,
mientras el valle descansa
arrullado por el sueño
y las gotas de rocío
á cada flor dan un beso.

EPÍLOGO

Una sombra indefinible
es su amor de lo que fué.
¡Ya pasaron, ya pasaron

los amores que crearon
á mi fe,
que se marcha de mi alma
y perdiendo voy la calma
que gocé.
Ya pasaron y no vuelven
los amores que á mi sér
mil venturas le dejaban
y mil horas le prestaban
de placer.
Los amores que me amaron
ya pasaron, ya pasaron
y se fueron
para nunca más volver!

MATICA

ESCENAS DE LA VIDA

AGUA DE VERANO

Para mi buen amigo J. Antonio Ramírez

Personajes: Toño, aragonés de pura cepa, cabezón, forzado y noble, 25 años. Juanico, hermano de Toño, 18 años. Señá Dolores, madre de Toño y Juanico. Pilara, sobrina de la señá Dolores y prometida de Toño. Maruja, moza de labor de la casa y novia clandestina de Juanico, 17 años.

CUADRO ÚNICO

Interior de una casa pobre. Los muebles son sencillos y rústicos. Encima de una cómoda, guardada en una minúscula capilla de madera, está la imagen de la Pilarica. En los rincones, colgados de las paredes, tendidos en el suelo, hay varios aperos de labranza, que denotan la calidad campesina del hogar. Por la puerta y ventanas abiertas entra el sol. Las gallinas lo invaden todo: picotean las migajas que en el suelo han caído, los polluelos siguen afanosos á sus madres; el gallo, subido sobre una silla, hace vibrar su clarín de guerra. En el poyo de una ventana dos palomas se arrullan. Es el amanecer de un día del mes de julio.

Aparecen: Toño, afilando una hoz; Pilara, en la ventana, con la vista fija en el campo; Dolores y Maruja, alrededor de una tosca mesa de pino, despachan con buen apetito su modesto desayuno, mientras que Juanico se afana templando su guitarra.

JUANICO.—¡Rídez, con el guitarra! Por más que le *timplo* y le *timplo*...

TOÑO.—Qué, ¿no sale, maño?

MARUJA.—Sí: *dali, dali*; que bien *arrepuchaos* nos *ties* de *coplicas*.

SEÑÁ DOLORES.—Desde que te ha *dao* por las coplas y el *dimonio* del guitarra, no haces *laboráa güena*.

JUANICO.—(Alegre) ¡Ya está *timplao*! *Oya*, madre, esta copla:

Son las hembras y las mulas
de una misma condición
que, ha poco que te discuides,
te tiran por las orejas.

¡Qué le *paíce*!
SEÑÁ DOLORES.—Que estás más *distimplao* *qu'el* guitarra.

TOÑO.—¡Vamos *p'al* trabajo, madre?

SEÑÁ DOLORES.—Vamos *p'allá*, que los trigos ya están *granaos*.

(Todos, menos Pilara, cogen las hoces).

TOÑO.—(Acercándose á Pilara). ¿*Que'ices*, Pilara? *Paíce* que *t'has quedao* sorda y muda. ¿*Qué tiés*?

PILARA.—*Náa*, Toño, *náa*.

TOÑO.—(Con ironía). Muy cavilosa *tí* trae la *llegáa* de don Gerardo.

JUANICO.—¡*Güeno, güeno* está ese! ¡Debe tener una manica *pa* las mujeres!

PILARA.—(Turbada). ¿Y qué *m'importa* eso?
TOÑO.—Cuando el río suena, dice el *rifrán*, agua lleva; y la gente *mormura* y *mormura* de tí. Dicen que si te vieron con el señorito Gerardo; dicen que si fué cerca del molino ó á la desgüelta de los pinares, y *toos* son á decir de tí y á llevarse cachos de tu honra.

PILARA.—¡Falso y más que falso! *Invidias* del pueblo.

SEÑÁ DOLORES.—¡*Invidias, invidias!* El señorito Gerardo no es *pa* tí.

PILARA.—Ya lo sé, tía Dolores.

SEÑÁ DOLORES.—*Pus*, entonces, ya verás lo que te conviene.

MARUJA.—¡Al trabajo!

JUANICO.—Sí, al trabajo. (A parte á Maruja). Y anda con *cuidiao* que la réplica también va con *tú*.

SEÑÁ DOLORES.—Te quedas *d'ama*. Ya sabes que hay milanos á la vista.

PILARA.—¡Tía Dolores!

JUANICO.—(Con su manía). "*Las mujeres y las mulas*"...

TOÑO.—*Diquidá* luego.

PILARA.—Adiós.

TOÑO.—(Con arrobamiento). ¡Qué hermosa está! ¡Si *tíe* la cara de un angel! ¡*Engañáme, engañáme!* (Reflexionando). ¡Eso es *min-tira!* (A Pilara). ¡Pilara!

PILARA.—¿Qué quieres, Toño?

TOÑO.—(Turbado). ¡*Ná!*... ¡Que estás *mu* guapa!



ÁLBUM DE LA MONTAÑA

PILARA.—¡Burro, más que burro, *pa* eso me llamabas!

TOÑO.—No: era *pa* *dicite* una cosa *mu* honda, tan honda, que no *pueo* sacala.

PILARA.—¿*Quiés* la cuerda del pozo, maño?

TOÑO.—Sí: *pa* atarme á *tú* y no soltarme nunca.

PILARA.—(Recordándole). ¿Y el milano?

TOÑO.—Como yo le vea, (jurándolas) ¡por éstas, que le *estozuelo!*

PILARA.—¡Celoso!

TOÑO.—Sí; llámame celoso, que le tengo *invidia* hasta al burro, porque le das la *cibada* en la mano.

PILARA.—Pues por eso no pases *invidia*, que no ha de *faltate cibada*.

JUANICO.—(Desde dentro). ¡Toño!

PILARA.—Te llaman.

TOÑO.—¡Adiós, mañica, y *cuidiao*...

PILARA.—¡Adiós, maño! (Mirando á los que se van al trabajo desde la ventana.) ¡Qué *güeno* es y que *güenos* son *toos*! ¡Y yo qué mala!... ¡*Cuidiao, cuidiao!* ¡Cómo si al corazón se le pudiera mandar! (Pausa. El cielo se va encapotando y se oyen truenos lejanos). *Toos* conocen que quiero á Gerardo. ¡Yo no sé qué es lo que tengo que cuando me hablan de él me sale el alma á los ojos y digo lo que quiero llamar! Y es que sólo pienso en él y me he *olvidao* hasta de rezar á la Pilarica... ¡Pobre Toño!... Si él supiera que hoy es el último día que me ve. (Vibra un silbido. Emocionada) ¡El!! (Vuelye á vibrar el silbido) ¡No, no voy; compasión! Pero cómo no voy á *d'irme* si perder la vida antes que el cariño de Gerardo. (Decidida) ¡Sí, vamos! (A la Virgen del Pilar) ¡Adiós, madre querida, adiós! ¡Perdóname! (Besa frenética la imagen y se dirige rápida

hacia el foro. En este momento arrecia la tormenta; los truenos y los relámpagos menudean con rapidez. Pilara, temblorosa y pálida, vuelve y se postra á los pies de la Pilarica, diciendo) ¡No, madre mía, no! ¡Me quedo aquí, contigo... para siempre!...

(Paulatinamente el ruido de los truenos se apaga y el *agua de verano* cae, humedeciendo el terruño sediento y refrescando la atmósfera. Pilara sigue rezando. Sale el sol. En la huerta se siente un gran revuelo de gallinas; los pollos pían asustados, encolerizado cacarea el gallo, rey del gallinero. Es que el gavilán se cierce sobre la pollada. Suena dentro un tiro. Pilara se levanta bruscamente y lanza un grito de terror.)

TOÑO.—(Con aire de triunfo, desde la puerta del foro) ¡Ya he *matao* el gavilán! (Entra. Le siguen Maruja, Juanico y señá Dolores)

PILARA.—¡Qué has hecho! (Aterrada)

TOÑO.—*Pus ná*. Vinimos del campo huyendo de la tormenta; al llegar al huerto sentí que el gallo cacareaba *asustao*; miré al cielo, vi un punto negro: ¡era el gavilán! Cogí la escopeta, me la eché á la cara, y cuando el pícaro se acercó á su presa hice fuego; *herío* de muerte cayó en mis manos... ¡y aquí *lí* tienes! (Arroja el gavilán muerto sobre la mesa)

PILAR.—(Suspirando fuerte) ¡Ah!

JUANICO.—Madre, hay que pagar el alboroque.

SEÑÁ DOLORES.—Tomar *pa* vino borrachones. (Le da dinero)

JUANICO.—¡Qué *güena* es *usté*, madre!

SEÑÁ DOLORES.—Sí, *güena*; por el interés te quiero, Andrés!

TOÑO.—*Pus* vamos *pa* las boleras á tomar una jarra.

JUANICO.—Eso, y yo me llevo el guitarra.

TOÑO.—¡*Ya ves*, Pilara, cómo *terminan* los *gavilanes!*... ¡*Diquidá* luego!... (Se va en compañía de Juanico)

SEÑÁ DOLORES.—Y nosotras *pa drento*, á arreglar tu traje de boda. (Se va)

MARUJA.—(Dándole un beso) ¡Vas á estar más *guapota*, Pilara! (Suspirando) ¡Cuándo harán el mío!

PILARA.—Cuando te pongan de largo.

MARUJA.—¡Me voy con la señá Dolores! (Mutis)

PILARA.—La Virgen me ha *salvao*. Ese hombre ni puede quererme, ni viene con *güena* intención. (Con resolución) ¡Sí; hay que romper con él! Este cariño ha sido agua de verano. (Se sienta delante de la mesa y escribe. Redactando la carta en voz alta) Gerardo: Ni tú eres *pa* mí, ni yo soy *pa* tí. Yo no tengo como tú *palabricas* de miel, pero hablo claro. Esto ya sabes lo que quiere decir, porque como dice el *rifrán*, al *güen* entendedor pocas palabras. Si algo te quise, olvídale. Aquel cariño fué agua de verano; el sol de otro querer más hondo ha *salto* y ha *secao* hasta la última gota...

(En el corral lanza el gallo su canción de triunfo)

TELÓN

FEDERICO TRUJILLO DE MIRANDA

AL PIE DE LA MONTAÑA

Á JOSÉ ZAMANILLO

Rige el invierno gélido y aleve,
con ceño adusto, frío y desolado.
¡Cómo silba estridente el cierzo helado,
al son del agua que copiosa llueve!

Caída de la altura en tiempo breve,
alba túnica cubre el verde prado;
y ve el monte su pico engalanado
con una blanca túnica de nieve.

Su amplio caudal el río desparrama,
crecido por las lluvias torrenciales,
y se oye aullar los lobos en la cumbre...

¡Oh, qué bello y grandioso panorama...
para verle á través de los cristales
y al calor amoroso de la lumbre!

F. BASOA MARSELLA

CRÓNICAS DE TEATRO

Gracias á Dios que ha llegado el momento de escribir mi última crónica de impresión teatral. No te vuelvas á meter, ¡oh cándida alma mía! por la incitante vereda de la crítica impresionista, más dolorosa que las aceradas disciplinas de un penitente. No vuelvas á dar impresiones al público; mira que el público te ha de dar á ti luego impresiones más fuertes. Con lo visto aprende á callar, que es lo más necesario donde todos hablan.

No hay persona á quien tenga más lástima que á un crítico; y luego á quien no come.

Es mucho cuento este de no escribir á gusto de ninguno.

El cronista procura dar la sensación recibida lo más exactamente que esté á su alcance, apoyando su opinión, si á mano viene, con algunas razones; pues en seguida una de esas personillas que andan sueltas por ahí, un necio que se erige en maestro en la mesa de un café, ante un corrillo de amigos, dispensador de méritos y famas como un señor de haciendas; un matón majadero del arte, dice que el cronista es un maestro cruel y que quiere poner cátedra. Si la comedia le pareció tal cual al pobre crítico, y si, puesto en la alternativa, antes prefiere hacer bien que hacer mal, crimen imperdonable, y echa en su escrito una gota más de miel y un grano más de incienso, el primer conocido con quien tropiece en la calle, le dará una palmadita en el hombro y le dirá con amable sonrisa:

—¡Vamos, señor Fulano! Hoy ha estado usted demasiado benévolo. ¡Cómo se conoce que el autor es su amigo! Por supuesto, que así está la crítica.

Si otro día, porque ello es de justicia, hace hincapié en los defectos:

—¡Qué mala entraña! — le dicen los amigos —, ¡pero qué mala entraña! Chico, si no te conociéramos creeríamos que era envidia.

Convencido ya el modestísimo impresionista de que los artículos deben apalabrarse como cualquier mercancía, escucha, después de una representación, la opinión general; zurce conforme á ella, una crónica sincretista, de lo más incoloro que tenga á mano, y creyendo haber dado en la magia, en la dorada magia, sale al día siguiente más tranquilo á la calle. Antes de darle el sol le da el amigo. Un amigo que exclama:

—Ya he leído, ya, su artículo de usted. Muy discreto, pero poco justo.

Y guiñando el izquierdo maliciosamente:

—Amigo—le dice—, usted le tiene miedo.

Pero, Dios mío; ¿habrá una cosa peor que crítico impresionista?

* *

Con tan punzantes recelos en mi ánimo no he de hacer yo una reseña extensa, minuciosa, de este delicado paso de comedia de Montero, ni de la comedia entera de García Rueda.

Soledad, el paso de comedia, ha salido doliente de unos versos de Campoamor, de escepticismo poético, bellos y tristes como las niñas del Norte.

La soledad de dos en compañía. Ese es el asunto, delicadamente trazado; esa es la triste idea que flota, dando cabezadas de hastío, sobre el hogar abandonado del amor, donde una mujer sentimental y romántica va enfriando su alma al contacto del hielo de su esposo.

El diálogo es apropiado al asunto, tierno, rebotante de poesía, con el encanto misterioso de un alma de mujer que empieza á marchitarse.

En nuestro humildísimo concepto, Montero ha dado un gran paso adelante en esta segunda producción de su pluma.

¡*Siempre el amor!*!, comedia en dos actos del distinguido periodista santanderino Miguel García Rueda, necesitaría un estudio detenido, un minucioso análisis, que no podemos destinarle, bien á pesar nuestro, por falta de espacio.

El asunto de la comedia es también altamente poético: una balada de verano, recitada en el

aire de la playa, donde tantos idilios quedan rotos en la primera estrofa.

¿Tesis? Sí, tiene tesis. El amor del hombre á la mujer y de la mujer al hombre, es la pasión más fuerte, dominadora siempre de todas las demás pasiones. Por eso la niña de la comedia que hace ofrenda de su amor á una enferma, rompe al final con los prejuicios sociales, y declara su pasión en medio de la tertulia, en un jardín á la vera del mar. El amor puede más que la compasión, y el amor grita y llora al creerse perdido.

Nosotros no somos partidarios de romper tales prejuicios; pero esto no obsta para que veamos bellezas en la obra.

El final del primer acto, sobre todo, con la romántica música de Grieg, lanzada por la niña sana al viento salitroso de la terraza, en la que la pobre rival enferma cree volver á ver la mariposa negra que la persigue, es bello y sentido, de efecto teatral y artístico, en nuestro paupérrimo concepto.

El diálogo sí ha sido, ciertamente, un poco descuidado. Buscando la mayor naturalidad imprescindible en el estilo dramático, cae á ratos en la vulgaridad, que no es lo mismo. Así hay en la obra algunas frases de cierto mal sabor, desaliñadas como breña montuna, que no llegan á producir el efecto deseado. La sátira debe ir rodeada de una maligna dulzura, y la intención allá dentro, como el fruto en una zarzamora.

Pero, no obstante estos defectos que nos permitimos apuntar, nosotros aplaudimos en el conjunto la comedia de Rueda, en la que ya hemos dicho saltan algunas chispas de arte bello.

En la interpretación de estas dos obras, la Compañía Palma-Reig puede decirse que echó el resto. Se distinguieron, muy principalmente, las señoritas Palma y Sampedro, y el señor Reig.

A esta Compañía, que ya nos deja después de habernos dado á gustar sabrosas producciones, saludamos desde estas columnas y deseamos la guie la buena suerte, la mejor sombra y la más rubia estrella.

FRANCISCO ARPIDE

LA VIDA CÓMICA

Cojo y conquistador

Nuestra época es una de las más calumniadas de la Historia. En estos que hemos dado en llamar tiempos del positivismo, surgen constantemente ráfagas pasionales y románticas, vivos relámpagos de amor, de amor frenético con vistas al Viaducto ó á la disolución de fósforos.

Ahora, en Madrid, una chica, *toda* enamorada de un cojo, ha intentado matarse, por no poder sufrir las esquivances de su adorado tormento. El cojo, por lo visto, tiene el corazón más duro que la pata de palo; y la chica, sensible y tierna, sí que también desesperada, compró una caja de fósforos y se dispuso á morir. Los fósforos del Monopolio no sirven para encender un cigarro, ni para subir una escalera: no sirven más que para suicidarse, y eso cargando la dosis. Son como el estoque y la muleta, que no se emplean más que *para la muerte*.

Ello es que la joven enamorada del cojo tomó los fósforos, y como si nada. (Rectifiquemos: los fósforos del Monopolio no sirven ni para suicidarse). Y entonces, decidida á morir, se arrojó por el Viaducto.

Ahora bien: esta es la segunda mujer que se suicida por el cojo aludido. Hace tiempo, otra chica que le amaba locamente, no pudiendo soportar su desvío, exclamó en un arranque de desesperación: "¿No me ama el cojo? Pues cojo un revolver y me suicido". Y así lo hizo; y los periódicos, al dar ahora cuenta del sui-

cidio de la nueva víctima de ese Tenorio con vaivén, recuerdan el suicidio de la antigua.

¡Oh, calumniados y no comprendidos tiempos nuestros, injustamente llamados positivistas! Dicen que ha desaparecido el amor... ¡Y se matan dos mujeres por un cojo!

Dos, dos víctimas ha hecho ya el cojo en cuestión. ¡Y puede que no tenga remordimientos! ¡Y puede que aun duerma á *pierna suelta*!

LOS CÉLEBRES

Bandelaire

LAS QUEJAS DE UN ÍCARO

Robustos, sin temor y sin anhelo,
los del amor sensual viles devotos,
yo, que sólo estreché nubes del cielo,
tengo los brazos rotos.

Gracias á aquellos astros abrasados
que en él lanzan sus vivos arreboles,
tan sólo ven mis ojos deslumbrados
vagas sombras de soles.

Centro y confin á las etéreas salas
busqué en vano sin norte y sin sosiego;
ví un ojo ardiente y abrasó mis alas
su mirada de fuego.

De la ideal belleza loco amante,
ni siquiera podré, cuando sucumba,
dar mi nombre al abismo horripilante
donde hallaré la tumba.

MISCELÁNEA

Después de una comida celebrada en casa de Gedeón, coge éste una espada de una pañoia, y blandiéndola, exclama solemnemente:

—¡Ah, señora, no me olvidaré jamás del día en que saqué esta arma!

—¿Fué en alguna reyerta?

—No, señora; en una rifa.

Un ciego que pide limosna lleva en el pecho un cuadro que representa la explosión de una mina.

Un caballero se detiene y le pregunta con interés:

—¿En qué punto ocurrió esa catástrofe de que ha sido usted víctima?

—No lo sé; este cuadro lo he comprado en el Rastro.

En visita:

—Los hombres prefieren tener hijos varones—dice la señora de la casa—. Mi padre me decía siempre que sentía mucho que yo no hubiese nacido hombre.

El marido, suspirando:

—¡Y yo también!

En el Juzgado:

El acusado.—Juro por mi honor, que soy inocente.

—El juez.—No es bastante...

El acusado.—Lo juro por el honor de usía.

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Ladislao del Bario.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 20.

Salón Variedades (Plaza de Velarde).—Todos los días, desde las seis de la tarde, grandes sesiones, compuestas de tres películas y una función,

desempeñada por la aplaudida Compañía Garcés-Gutiérrez.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

LENCERÍA

Géneros de punto.—Confección de ropa blanca.—Casa fundada en el año 1850. —PRECIO FIJO.
ANTONIO BLANCO, sucesor de Fernández y Blanco
SAN FRANCISCO, 9.—SANTANDER

REVISTA CÁNTABRA

SE VENDE EN:

GIJÓN: Centro de publicidad, calle Corrida.
SAN SEBASTIAN: Hijas de Aramburu, Boulevard.
BILBAO: Irala y Compañía.
HABANA: Librería de José López Rodríguez, calle Obispo.
TORRELAVEGA: Sebastián Hidalgo, papelería.

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA * Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

R. Fernández

* * ARMADOR Y CONSIGNATARIO * *

Muelle, 18 y 19.—SANTANDER

* * * Carbones de gas y vapor.—Antracitas * * *
Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

SOMBRERERÍA

Juan Chaves * San Francisco, 6

Últimas novedades

en sombreros y gorras
de marcas acreditadas



Joaquín MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73

R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R



AGUA DE SOLARES

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE
Santander, Habana, Veracruz y Tampico
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

y
Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES
PARA INFORMES:
Sres. Carlos Hoppe y C.^a—Muelle, 21

Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

La Gran Bretaña

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4
VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

LA ECONÓMICA *
Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS
DE LA
COMPAÑIA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a
Muelle, 36.—SANTANDER

FARMACIA DEL CENTRO
DE
Felipe Camino G. de la Rosa
San Francisco, 12.—Teléfono 126

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN
Molnedo, núm. 9

CLAUDIO FOTÓGRAFO MARTILLO, 2

Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.

SUCESORES DE J. CORREA

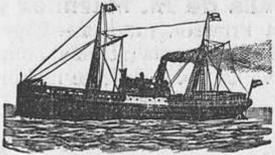
Primera Casa en objetos de arte para regalos.
Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.
Artículos de viaje y piel.
SAN FRANCISCO, 11

J. del Castillo

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21
Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

ANGEL SUERO

Muelle, 1.—SANTANDER
Relojes oro para señora, 25 ptas.; de 18 kilates, 35; de acero, 8.—Relojes oro para caballero, 50 ptas.; de 18 kilates, 70; de acero, 6.—Relojes de pared á 4 ptas.—Despertadores, á 4,50; de mesa, á 6 ptas.—Omegas, Waltam, Longines, Juvar, etc.—Relojería y Óptica.



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de marzo saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA CHAMPAGNE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de marzo saldrá de Santander el nuevo vapor

GADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER
Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA

DE

DOMINGO DÍAZ LOSADA

San Francisco, 25.—SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos.—Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.—Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates.—Se hacen y reforman alhajas.—Preciosos modelos en pulseras de pedida.—Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa.—Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios.
Sucursales.—En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

J. LÓPEZ ALONSO

ALMACENES DE VINOS

CALLE DE CASTILLA

Valdepeñas, Rioja, Manchego.—Vinos finos de Rioja embotellados.

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas; cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELÉFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

LA MAR

JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA

Puente y Atarazanas, 1.—SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón.
Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

Gregorio Balbás AZULEJOS DE TODAS CLASES

Único representante de mosaico NOLLA General Espartero, 4. - SANTANDER

PLATA MENESES

Servicios para Cafés, Fondas y Balnearios

Arreglo, plateado y dorado de objetos usados

Camisería, guantería y corbatería

Las últimas novedades

ABANICOS Y SOMBRILLAS

PERFUMERIA

17, Blanca, 17.—FELIPE SESMA.—17, Blanca, 17

La Segunda Rosita

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

GRAN LAMPISTERÍA MODERNA

DE CRISPIN DE BLAS

Santos Mártires, 1.—SANTANDER

Aparatos y arañas para toda clase de alumbrado.—Instalaciones eléctricas.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre

SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^{as}—Santander, MENDEZ NÚÑEZ, 15

GONZÁLEZ Y DÍAZ

General Espartero, núm. 5
SANTANDER

Exportación de vinos finos de mesa.

Consignaciones y Representaciones.

Telégrafo y cable: GONZALDIAZ

G. RODRIGO.—Blanca, 2

(Sucursal en Torrelavega).—Guarnicionería y Fábrica de efectos de viaje

Baúles de mimbre, cajas vienesas y de camarote, maletas, cabás, portaplais, estuches de aseo, petacas, carteras, limosneros, etc., etc.—Polainas (boers) y bridas inglesas.—Depósito de gamuzas, esponjas venecianas, pastas, grasas, aceites y efectos de limpieza.

PEDID La Perra Gorda



Caja: 10 céntimos

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

LA ELOÍSA

Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández

Anís Estrañi.—Fabricación especial.—Bóo-Maliaño (Santander).

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander.

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañi-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.

Chocolates COLOMBIA

Five o'clock tea (té á la inglesa).—Espumosos «Herranz».—Aperitivos.—Agua de Seltz esterilizada en sifones higiénicos.

MUELLE, 21.—TELÉFONO 251

EL FIEL CONTRASTE

Contabitarte y Quevedo

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual de Vapores



ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

Línea de Cuba y Méjico

El día 22 de marzo saldrá de este puerto el vapor

SABOR

Línea de la América del Sur

El día 30 de marzo saldrá de Santander para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, sin escala en ningún puerto intermedio, el magnífico y rápido vapor

PARANA

El costo del pasaje en 3.^a es de 10) pesetas con impuestos. Admite carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruzi, Muelle, 31.



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Cal hidráulica Portland Yesos

Emulsión Iodotánica - Fosfatada - Arsenical
ALIMENTO TÓNICO RECONSTITUYENTE
LA MAS AGRADABLE AL PALADAR
Preparada por JUAN R. GOMEZ - Farmacéutico - Alameda Primera, 6 y 8 - SANTANDER
DEPÓSITO: PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y COMPAÑÍA - ALCALÁ, 7 - MADRID

Méndez Núñez, 20. - SANTANDER

Corcho Hijos. - Santander. - Maquinaria, calderería, fundición, bombas. - Reparación de buques. - Cocinas, bañeras y lavabos. - Presupuestos y catálogos gratis. - Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Solar y Sobrino de Villegas. - Importadores y exportadores de frutos coloniales. - Plaza del Príncipe, 5, Santander.

Barquín, Alonso y Compañía. - Almacenistas e importadores de frutos coloniales y abonos químicos. - Muelle, 20, Santander.

La Compañía de Maderas. - Muelle de Maliaño. - Santander, Bilbao, Madrid. - Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia. - Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases. - Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878. - Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores. - Cobro y negociación de letras. - Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras. - Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero. - Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería. - Específicos, Aguas minerales y perfumería. - Ventas por mayor y menor. - Pérez del Molino y Compañía. - Santander, Compañía, 3 y 5.

Los mejores aceites lubricantes. - Heinz y Correa. - Santander.

Ferretería. - Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura. - Utensilios de casa y mesa. - Ubierna y Fernández. - San Francisco, 14, Santander.

Reigadas, Sánchez y Comp. - Ribera, 7 y 8, Santander. - Ferrería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gran Hotel Continental. - Méndez Núñez, 1. - Teléfono 275. - El más próximo a todas las estaciones. - Restaurant. - Salón de lectura y lavabo en la planta baja.

Gumersindo Terán y Hermano. - Almacén de vinos de todas clases. - Especialidad en el Vermout de Torino. - Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII. - Santander.

La Montañesa. - Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido. - Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido. - Pavimentos de mosaico romano. - Pedro Agenjo. - Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6. - Santander.

Grandes almacenes de vinos. - Pedro Pareda. - Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9. - Santander. - Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Hijo de S. Regatillo. - Agencia de Aduanas. - Comisiones y adeudos. - Consignaciones y tránsitos.

General. - Compañía inglesa de seguros contra incendios a prima fija. - Pídanse condiciones. - Delegado: Pablo M. de Córdoba. - Muelle, 21, entresuelo.

Mezquida y Prieto. - Hierros, aceros y maderas. - Méndez Núñez, 17 y 21. - Teléfono 179.

D. V. Villafranca y Calvo. - Droguería al por mayor y perfumería. - Depositarios de carburo de calcio. - 1ª Blanca, 15. - Santander.

Compañía Santanderina de Navegación. - Muelle, 30. - Santander. - Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander. - Comercial e industrial. - Depósito de cereales. - Plaza de Toros. - Gerente: Pedro A. Santiuste. - Despacho: Ribera, 11.

José Mazariegos Díez, sastre. - Altas novedades. - Géneros ingleses. - Blanca, 11, Santander. - Teléfono 154.

Fábrica de mosaicos. - Piedra artificial en todas sus manifestaciones. - Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas. - Sin competencia en clases y precios. - Gracia y Barros. - Esperanza, 6, Santander.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu. - Alameda Primera, núm. 2. - Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador). - Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Castañeda y Compañía. - Vinos de todas clases. - Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander. - Prado de la Unión. - Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos. - Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba. - Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

Problema resuelto. - Si ustedes desean preservar sus pies de la humedad y sus cuerpos de reumas y catarros, compren los calzados que ofrece «La Imperial», por ser los más sólidos y los más económicos que hasta hoy se venden. - «La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ru- moroso y Lanza (nuevos dueños). - Puente, 20, y Ruamenor, 2 y 4. - Teléfono 126. - Santander. - Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas. - Cubierto desde 2,50 pesetas. - Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

Almacenes de ultramarinos. - Ferrería y quincalla. - Casa importadora. - Ventas al por mayor y menor. - Eliseo Azcárate. - Astillero.

Cubillas y Zubieta. - Drogas para medicina y la industria. - Pinturas preparadas y en pasta. - Artículos para fotografía. - Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico. - Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna. - Méndez Núñez, 2, Santander. - Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



Óptica, Física Matemáticas y Cirugía. - Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia. - García (óptico), Santander.

La Cubana. - Fábrica de piñas en conserva. - Pasta y jalea de Guayaba. - Patentes de invención, 7 medallas de oro. - Pedir nota de precios. - Madrid, 2, Santander.

Antigüedades. - Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo. - Tableros, 3, bajo, Santander.

Compra-venta mercantil. - Perseveranda Carral. - Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

El Cielo. - Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada. - Casa la más barata y la mejor surtida. - Atarazanas, 15, Santander.

Ricardo Ruiz Pellón, cirujano-dentista. - Alameda Primera, 10 y 12, Santander.